

## RIVERA DRAMATURGO

### "JUAN GIL", SU OBRA INEDITA

LUIS CARLOS HERRERA, S. J.

Juan Gil, ciego de nacimiento,	50 años
Pilar, esposa de Juan Gil,	24 "
Rita, madre de Juan Gil,	68 "
Mario, nieto de Rita,	23 "
Mauricio, médico,	45 "
Tránsito, ama de llaves,	32 "

Epoca actual.

- Pilar. *Vaya, primo! Qué empeño de sentirse romántico (risueña).*
- Mario. *Todo lo que emociona vibra en mí como un cántico. En cambio, tú, qué lujo de ser extravagante, casada con el ciego!*
- Pilar. *¿Qué importa?*
- Mario. *Semejante ridiculez?*
- Pilar. *No importa.*
- Mario. *Qué terrible misterio te obligó?*
- Pilar. *Más preguntas?*
- Mario. *Pones semblante serio! Perdona, oyes?*
- Pilar. *Perdona qué?*
- Mario. *No he sido prudente: como es ya tu marido, le amas.*

Pilar. Naturalmente.

Mario. Mirame, prima, mirame, (enciende un cigarrillo)

Pilar. Causa congoja y risa  
ese afán indiscreto de saber, esa prisa  
de imaginar un drama, sondear reconditeces,  
darle móvil, principio, fin... (sigue bordeando)

Mario. Pero cuántas veces  
me has hecho confidencias? Jamás. Y no crees justo  
que yo...

Pilar. Vuelvo a decirlo: Me casé por mi gusto!

Mario. Un gusto que parece un poco estafalario.

Pilar. Qué parece.

Mario. Sin duda. Recuerda el comentario  
de todo el pueblecito cuando tu casamiento.  
No quise presenciarlo, pero supe al momento  
hasta el menor detalle: Era la madrugada,  
curiosos en la iglesia; entraste emocionada;  
"qué lastima" decían; "qué locura" yo digo.  
Me refieren que el ciego se tropezó contigo  
y casi viene a tierra junto al altar sagrado.

Pilar. Cayó, cayó.

Mario. Ridículo. Si eso hubiera pasado  
aquí... (pausa)

Pilar. Yo no pensaba regresar del Tolima...

Mario. Ni quieres ver a nadie. Razón te sobra, prima.  
De tus amigas sólo, cuántas preguntas necias;  
saben que sollozaste, dicen que le desprecias.

Pilar. Qué yo lloré? Mentira!

Mario. Sí que vertiste llanto.

Pilar. Talvez por otras cosas.

Mario. Y que has llorado tanto.

Todas indagar quieren este enlace imprevisto  
y aquí vendrán.

Pilar. Parece que nunca hubiera visto  
un matrimonio.

Mario. Algunos... *La sociedad no olvida que de Teodoro Luna eras la prometida; a nadie lo ocultabas; él, tampoco. La fecha llegaba ya. De pronto...*

Pilar. *Una ilusión deshecha, querrás decir? (sonriendo con amargura)*

Mario. *No obstante, parecías indecisa: Mauricio Millán...*

Pilar. *Nunca—!*

Mario. *Humo, fuego, ceniza... Hoy se habla de un despecho.*

Pilar. *No!*

Mario. *Pero qué te pasa? Un enigma asfixiante se adueñó de esta casa. Tu ilusión, qué se hizo? Tus mañanas floridas, tus quimeras más locas, en qué están convertidas? Tú, la rosa bellísima de corolas de fuego deshojándose al roce de las manos de un ciego? Cuán efímero el paso de tus horas serenas.*

Es un acontecimiento literario encontrar una obra inédita. Y si esa obra pertenece al autor de TIERRA DE PROMISION y de la VORAGINE, el acontecimiento se vuelve extraordinario.

"Hay dramaturgos que son superiores a sus logros y hay logros que se quedan en la sombra de una duda", de una incomprensión y en el mejor de los casos, tal vez de una esperanza...

Es el caso de José Eustasio y de sus dramas desconocidos. "Juan Gil" no se ha perdido. El drama empieza a ser objeto de nuestra investigación. Con este acontecimiento es posible llevar a cabo el estudio de RIVERA como DRAMATURGO que viene a llenar un vacío en la trayectoria del poeta. Sus biógrafos silenciaron cuidadosamente este aspecto y a duras penas algunos indicios insinuaron sus amigos.

La obra está en muy buenas manos. Quizás algún día —cuando COLCULTURA se decida a dotar a Neiva de la Casa de Rivera— allí se podrían estudiar estos originales.

Mientras tanto daré la impresión personal de una primera lectura.

El valor de su contenido es innegable. Se observan las líneas de inquietud humana y artística que conocemos en Rivera y se profundizan en un sentido que se le ha querido negar al poeta: su honda dimensión humana y religiosa, su inquietud filosófica profunda y un sentido de trascendencia que completa el perfil del novelista y del lírico y colocan a Rivera en un puesto de privilegio como artista dramático que ausculta los misterios del corazón humano y los expresa en bloques simbólicos a través del diálogo, de monólogos, de peripetias y escenas significativas.

### Antecedentes dramáticos

José Eustasio Rivera quiso ser dramaturgo y lo logró en sus pocas realizaciones.

Shakespeare ejerció sobre él profunda seducción. Los trágicos griegos, los clásicos españoles y franceses estuvieron ante sus ojos como inspiración de su labor dramática. Ibsen, los Alvarez Quintero, Echegaray, fueron lecturas frecuentes de aquel tiempo.

CLOVEO fue escrito en Bogotá, según epígrafe colocado en sus páginas incompletas. Es simpática la nota al empezar y al terminar la obra: "Pésame, Sr. haberos ofendido y prometo emmendarme" y en la última página añade: "Esta burrada fue cometida por el suscrito en mil novecientos seis, en Bogotá".

Tenemos noticia de LA NOVIA IGNORADA, drama inédito, leído en Ibagué en el círculo de sus amigos.

En una crónica de 1912 se nos dice: "José Eustasio ha escrito un bello drama en verso y será representado próximamente por la Compañía Fábregas. El drama que se pondrá en escena, aparte de ir recomendado por el prestigio de su autor y por la crítica de los literatos doctores Cuervo Márquez y Gómez Restrepo, tendrá una mayor atracción por estar escrito en verso y desarrollar un tema de valor nacional".

Sin embargo el drama no se representó.

Cuatro años antes de publicar su poema ya pensaba el poeta encauzar sus capacidades hacia lo que él llamaba su vocación evidente: EL TEATRO.

Con manifiesta exageración nos dice Roberto Liévano que para ese tiempo —Marzo de 1917— "ocho ensayos en este difícil género lleva ya escritos". El mismo Rivera declaró en 1918 que tenía ocho dramas y que **había transcrito uno** que leyó a la tertulia de la revista CULTURA.

En 1921 prometió solemnemente en la primera página de TIERRA DE PROMISION, el DRAMA "JUAN GIL" como ya preparado para la publicación y LOS ESCARABAJOS, LAS ARREPENTIDAS, y EL VI-RREY, en preparación.

En 1928, año de su muerte, declaró que los cuadernos se le habían perdido, pero que los dramas los sabía de memoria y un día los reconstruiría. Así que perdimos la esperanza de encontrarlos.

Ya en 1911 había dado a conocer sus principios sobre la EMOCION TRAGICA EN EL TEATRO y cinco años más tarde se nos manifestó lector asiduo del teatro mundial en un escrito sobre IBSEN publicado en LA PATRIA.

Estos principios iluminan la creación dramática riveriana.

### IMPRESIONES DE UNA PRIMERA LECTURA

Quienes escucharon de sus labios la lectura de "JUAN GIL" nos dejaron afirmaciones como estas: "Había en él el FATUM de la antigua tragedia", "sólo Rivera podría darle a la Compañía Quiroga una pieza teatral apta para triunfar donde quiera". Luis Eduardo Nieto Caballero habló un día en el Teatro Colón "del asombro admirativo" que les produjo la lectura de este drama ante los afiliados de la Revista "Cultura". A otro le pareció "JUAN GIL" una concepción anacrónica del arte dramático... "no eran los días del arte poético", afirmaba.

Qué de verdad hay en todo esto?

De "Juan Gil" se puede afirmar lo que el mismo Rivera afirmaba de las obras de Ibsen: "cuando se levanta el telón ya ha sucedido la catástrofe...". El drama estudia sólo las consecuencias de ella.

Al iniciarse el diálogo Mario-Pilar, en las primeras páginas de la obra, Pilar lleva en sus entrañas al hijo de su novio Teodoro, y se ha desposado con el ciego que encubrirá su deshonra, al alto precio de su infelicidad. Ella, joven de 24 años, él con medio siglo a sus espaldas. Bella la mujer y llena de vitalidad; él, ciego, feo y cargado de complejos, bajo el peso de su oscuridad.

Rivera cumple en "Juan Gil" su propio concepto de la tragedia moderna: "el drama de hoy es más humano y tiene casi siempre su origen en los conflictos del corazón que ama, que se encela, se ve engañado y quiere vengarse...". "Pretender que el amor tenga para el engaño una tenue indiferencia, equivale a querer improvisarnos

una sicología imposible". "El primer impulso de los celos, de la ira o de la venganza es el de ejercitar la violencia. . . ."

Está José Eustasio subrayando una característica típica del hispanoamericano. Allí flota ese espíritu fuerte que "en el misterio del azar, ganó para sus ritos bárbaros la Violencia". "La sangre española, decía, es sangre impetuosa que pone en el corazón inclinaciones de tragedia".

Rivera captó la tragedia en los fenómenos más sencillos de la vida y aun en las creaciones más insignificantes de la naturaleza. Lo mismo en el fondo de la síquis humana que en la génesis de la selva, de sus gérmenes milenarios o de sus parásitas efímeros. Sabe llevar hasta el límite el sentido trágico del mundo y de la vida; descubre la veta profunda en el caos de la creación y en el amargo y dolorido corazón del hombre.

Siempre halla el ángulo de visión peculiar y da su respuesta a cada situación. Esta actitud-respuesta ante cada circunstancia es la que determina el género expresivo: épico en sus primeros cantos, lírico en sus sonetos, trágico y dramático en su novela y en sus obras teatrales.

### LA FABULA EN "JUAN GIL"

Una niña huérfana, al caer con su novio, no ve, en su ingenuidad, otro camino que el matrimonio con el ciego Juan Gil. Los años, la fealdad y la ceguera de Juan Gil contrastan con la belleza, la juventud y la vitalidad de Pilar.

Las amistades de infancia y los novios de adolescencia de Pilar son una tortura para el ciego que cela a su joven esposa y la lleva hasta la desesperación.

La vida se hace imposible bajo el peso de UN SECRETO que amenaza desvelarse ante familiares y amigos. La maternidad se encubre ante la acuciante investigación de Juan Gil. Llegá un momento trágico en que familiares y amigos lo descubren todo y el ciego lo sospecha: este suspenso recorre la obra como una sombra fatídica. Pilar llega a pensar en el aborto como única salida y mejor aún en su propia muerte.

El ciego llega hasta la perversión de querer cegar a su esposa con cal viva, como violenta manifestación de su celo y su venganza.

La tragedia termina al morir Pilar como consecuencia del nacimiento de un niño ciego, bajo los influjos psicológicos de una vida desesperada.

## EL SIMBOLO

Más allá de la fábula encontramos un drama humanísimo, digno de reflexión. Es el mundo imaginario de quien rastrea su tragedia interior y la hace símbolo.

El hombre nace ciego; "verdad terrible y fuerte"; busca la verdad interior y muere en la esperanza de que su hijo no tropezará en la vida como él, cuyo "mal es ir a tientas... solo, sin lazarillo..."; como decía Barba Jacob.

Es un reflejo de las angustias humanas frente a los mayores problemas de siempre: LA VERDAD, EL BIEN Y EL MAL, LA FELICIDAD, LA MUJER, LA PATERNIDAD, EL FUTURO...

Juan Gil va hacia la ventana en el Acto I, Escena IX. Tiende las manos un momento para recibir el calor de la luz y exclama:

### MONOLOGO DE IMPRECACION AL SOL

*"Está alumbrando el Sol. Dicen que tiene rayos dorados... Oh! que yo no pueda mirarte, oh Sol!... Los seres más ruines, las peores alimañas te contemplan, y yo, QUE SOY UN HOMBRE, no he logrado jamás sentir tu luz en mi tiniebla.*

*Por qué cuando yo pienso en el milagro de verte, y a ti vuelvo la cabeza no me agradece el supremo esfuerzo de ensanchar las retinas? Por qué quemas mis párpados y dejas un horrible escozor que el cerebro me destempla?*

*Por qué no abres mis ojos? Por qué alumbra y en espantosa oscuridad me dejas? La oscuridad me llena de temores, el corazón rebosa de sospechas y tanteando en la sombra, a ti te busco cuando todos tus rayos me rodean!*

*Qué te importa el dolor? Alegre el orbe,  
que yo te voy gozando a mi manera.  
Alumbra! Alumbra! Alumbra! Estos oídos,  
saben a qué momento te despiertas.*

*Oigo todos los salmos que te aclaman  
en la delicia matinal y fresca  
y sigo oyendo un ritmo inexplicable  
y ese ritmo eres tú. Tengo la idea  
de que la luz es música imprecisa  
que da calor al aire y a la tierra.*

*Yo te amo, padre sol, y no te he visto:  
pero cuando tu música comienza,  
con la misma armonía interiormente,  
empiezo yo a vibrar, sin que comprenda  
si es que a mí me iluminas de ese modo,  
si el ritmo va por dentro o va por fuera?'*

Rivera en "Juan Gil" va más allá de lo autobiográfico; transita caminos nuevos y posibilidades originales. Allí se palpa su capacidad creadora de mundos imaginarios que indican hasta dónde hubiera podido ir en otro ambiente. Faltraron intérpretes que encarnaran sus sueños, incentivos que echaran a rodar sus realizaciones. Siempre inconforme, no encontró oportunidad para poner en escena su obra o para entregarla a la publicidad.

Buscó en el Teatro satisfacer sus ansias de gloria y de popularidad que más tarde halló como poeta y novelista.

"Juan Gil" es un drama en maduración, tragedia que el mismo Rivera sintetiza en cuatro versos:

*"Ojos llenos de ilusión  
cegados para el que os ama:  
por qué si buscáis un drama  
no leéis mi corazón?"*

Para mí el valor más profundo es ver cómo un ciego de nacimiento nos descubre un mundo desde su ángulo de tinieblas:



“Ay de los que tienen ojos  
para mirar, y no vieron...”

así increpa el ciego a los hombres.

“Pilar, con esos ojos  
mirarás el camino;  
pero mis ojos buscan  
hacia dentro, hacia el alma...”

Es la respuesta que buscábamos quienes descubrimos la inquietud de Rivera por el sol y la luz.

¿Si la luz se apaga, si el sol no se puede alcanzar?

Para Rivera es esta la respuesta: Hay que buscar la verdad interior.

Esta tiniebla humana solo halla sospechas, celos, amargura y resentimiento. Un mundo distorsionado por la soledad y el aislamiento nos hace indecisos. Un muro nos separa de la realidad: nuestra limitación.

La ceguera natural aguza los otros sentidos para mayor angustia. El hombre vive a tientas, tropieza y cae. Como a un ciego se le escapa la total significación de un gesto, de la intención de un guiño y el mundo se reduce misteriosamente ante el abismo insondable de lo que no se ve.

Lo esencial, lo filosófico, lo trascendente, la más honda verdad, es el objeto de la inteligencia que intuye lo que a la vista escapa.

Y el hombre queda como Juan Gil en la escena final: con el niño entre los brazos, avanza, vacilante, exclamando:

—“Por Dios! Tengan piedad de mi ceguera!  
Llévenme! Dónde están? Nadie me nombra!

(LEVANTANDO LA CRIATURA)

—“Ayúdame, hijo mío! Tú siquiera  
verás la luz! Maldita sea la sombra!”

Es la verdad evangélica de un ciego que guía a otro ciego.

Rivera es un novelista extraordinario, un poeta de alta calidad y dentro del Teatro colombiano debe ocupar un lugar de privilegio.

Calderón, Shakespeare, sobre todo Sófocles, fueron los ideales del poeta huilense.

Nunca creyó él haber alcanzado la meta; sin embargo la Gloria no es tan esquiva que no añada un lauro más a la frente del novelista y del poeta con este nuevo título: José Eustasio Rivera, Dramaturgo.

#### BIBLIOGRAFIA

1. Mejía Echavarría, Sergio: Apuntes para una Historia del Teatro Colombiano. Lámpara, No. 70, Vol. XV, 1ª entrega de 1971, págs. 18-23.
2. Liévano, Roberto: José Eustasio Rivera, "Cromos" Bogotá, marzo 3 de 1917.
3. José E. Rivera: "La emoción trágica en el teatro". NUEVO TIEMPO LITERARIO, 1911.
4. "Enrique Ibsen", "La Patria". Suplemento literario, marzo 5 de 1916.
5. Los dramas de Rivera, de un lector TIEMPO, marzo de 1927.
6. Neale-Silva, Eduardo: Horizonte Humano (Vida de J. E. Rivera). México, Fondo de Cultura Económica, 1960.